



## LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 26, n.º 94, 2021, pp. 296-300  
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL  
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA  
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555

**FOLLARI, Roberto. (1982). *Interdiscipliniedad: los avatares de la ideología*. UAM-Azc., México**

**María E. CLAROS**

marielaclaros@hotmail.com

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco,  
Argentina

### Los avatares de adentrarse en la interdisciplina

Hay algo particular que se produce cuando leemos al autor de este libro, un efecto específico que tiene que ver con la selección precisa de las palabras que parecieran ser creadas a medida para leerse sin tiempo, una característica que comparte con los clásicos. El escribe como habla en sus clases. Invita a conversar, de manera amable y erudita a la vez.

La experiencia es “eso que me pasa”<sup>1</sup>, afirma Larrosa (2003), quien sostiene que la densidad de la experiencia es un bálsamo para el acto educativo. Algo de eso se juega en la lectura de Follari, quien ante todo es profesor, un maestro generoso, alguien con la capacidad de acompañar el trayecto, demarcar el perímetro, sin alterar la propia marcha. Leer a este investigador (como a otros), a decir de Larrosa, puede ayudarnos a formar o a transformar nuestro propio pensamiento, a pensar en primera persona, con nuestras propias ideas.

“*Interdiscipliniedad –Los avatares de la ideología*” nos anticipa que no será sencillo sumergirnos en la comprensión de la interdisciplina

y sus múltiples significados. Ello implicará vicisitudes, acontecimientos inesperados, que obstaculizarán la marcha. Prenociones, supuestos del sentido común, discursos propagandistas, circunstancias que habrá que develar, desnaturalizar, algo que al autor se le da de maravilla, ya que sabe provocar la reflexión en el lector.

Follari ve a la Interdisciplina como una **oportunidad**, con características y riesgos específicos, dotada de una potencialidad transformadora. Escribe este ensayo colocando mojonos para retomar la buena senda<sup>2</sup> y conocer qué hay detrás de la interdiscipliniedad. Reconociendo sus limitaciones y los usos socio-políticos encubiertos, con los que el ámbito académico la ha promocionado.

El autor no elige las palabras al azar. Cada título nos anticipa, con monástica precisión, qué es lo que va a desarrollarse en él. En el Capítulo 1, “Aproximación teórica”, se detendrá a profundizar la importancia del estatuto teórico para analizar la interdisciplina. Va a involucrar a la tecnocracia y a las funciones académico-universitarias. Principalmente va a reivindicar la necesidad de un saber teórico, el cual además de fundamentar, intentar resolver los problemas de la actividad universitaria, a la vez de enriquecer la reflexión en el ámbito académico. El texto nos va a recordar que la ciencia es un producto histórico<sup>3</sup>. Insistirá que la ciencia no es “natural”, sino que está intrínsecamente relacionada con las condiciones

<sup>1</sup> Disponible en

[http://www.ceip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/Jorge\\_Larrosa\\_Experiencia\\_y\\_alteridad.pdf?fbclid=IwAR2rdW\\_ZjVdK-zPA8AWGGB6f4e8FZNR0laUuqJ\\_2ZThL8uyThdAJvviolFg](http://www.ceip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/Jorge_Larrosa_Experiencia_y_alteridad.pdf?fbclid=IwAR2rdW_ZjVdK-zPA8AWGGB6f4e8FZNR0laUuqJ_2ZThL8uyThdAJvviolFg)

<sup>2</sup> “Avatares” (Del sánscrito avatara.) s. m. Suceso inesperado que

produce un cambio brusco en la marcha de una cosa, los avatares de la vida. Fuente: Gran Diccionario de la Lengua Española. (2016). Retrieved September 17 2020 from <https://es.thefreedictionary.com/avatares>

<sup>3</sup>Follari, pág. 19



socio-históricas del hombre que la produce. Hará hincapié en el avance histórico que representó superar el modelo teológico-totalizante del conocimiento. Cerrará el capítulo con dos afirmaciones sustantivas a la hora de abordar la interdisciplina:

1. La independencia de las diferentes disciplinas representó un valioso logro histórico y es la base de lo interdisciplinar.
2. La interdisciplina está ligada a la respuesta institucional de las universidades europeas, brindada ante los reclamos estudiantiles de exigencia de una educación adaptada a la realidad, en 1968.

***La interdisciplina requiere revalorizar los saberes disciplinares, y a la vez revisar el logro histórico que esta independencia disciplinar requirió***

En el Capítulo 2, el autor recupera la propuesta de Piaget sobre interdisciplinariedad presentada en el Congreso de Niza (1970). Primeramente esboza su postulado, y le agradece el *sentido práctico* que Piaget le atribuye a la interdisciplina. Luego críticamente señala dos aspectos sustantivos para comprender su propia mirada sobre la interdisciplina:

- I. Su posición teórica se aparta de la concepción epistemológica de Piaget, en tanto éste propone un "isomorfismo" entre las ciencias físico-naturales y las sociales, sin una distinción fuerte entre sus respectivos objetos de conocimiento.
- II. Piaget asigna una clara prevalencia (a partir de su formalización) de las ciencias naturales sobre las sociales, atribuyéndole a las primeras estatus de superioridad, considerándolas más desarrolladas.
- III. La reducción ideológica de lo social a las características de lo natural. Como consecuencia de ello, sucede algo por demás preocupante; se observan las realidades producto del capitalismo camufladas como naturales a través de eufemismos para nombrar las diferencias de clase, la marginación, la represión, entre otros.
- IV. La interdisciplina de Piaget es a-histórica. No la presenta como un requerimiento

histórico (como la concibe Follari), sino como una decisión desinteresada de conocimiento de la realidad.

El Capítulo 3 "Concepciones marxistas que fundamentan la interdisciplinariedad" va a centrar la mirada en la concepción de la interdisciplina sostenida por la izquierda, y cómo curiosamente esta versión coincide con los proyectos modernizantes del aparato capitalista. A su vez el autor va a cuestionar enfáticamente la pretensión de "recuperación de la totalidad" propuesta por este mismo sector. La posición crítica se extiende también a la visión marxista de la interdisciplina. La misma, no puede ser considerada como metodología idónea para recuperar una totalidad del conocimiento. -No existe un todo posible de reunir- nuestro autor lo deja claro, y la comprensión de esta afirmación resulta imperativa a la hora de identificar la posición epistemológica e ideológica que él sostiene. No existe "naturalmente" la idea de totalidad que el capitalismo pudiera luego destruir, como aseguraría una versión marxista de la interdisciplina. El autor advierte -y reconoce- que ciertas prácticas fragmentadas y encerradas del capitalismo no pueden ser subsanadas por la interdisciplinariedad.

*La articulación entre disciplinas no constituye interdisciplinariedad*- señala en el Capítulo 4. Quizás esta sea la afirmación más rotunda y a la vez más difícil de desmontar: el supuesto fuertemente arraigado de que varias disciplinas en contacto, hacen de por sí interdisciplina. ¿Puede haber interdisciplinariedad? se titula este capítulo, y en su desarrollo explora los casos en que podría verificarse la interdisciplina. El autor recupera la importancia de la existencia previa de disciplinas que entran en contacto. Asume que no se reemplaza ni supera lo disciplinar, ni debiera concebirse como una ciencia auxiliar. Remarca que si existe un horizonte posible para la interdisciplina, el mismo anida a nivel de la práctica y de cara a los problemas de la sociedad actual.

El Capítulo 5, reúne experiencias de científicos de diferentes áreas que han incursionado en el trabajo interdisciplinario. Hay una característica peculiar de esta obra que la hacen de lectura indispensable para quienes desean incursionar en las dimensiones de la interdisciplina: Follari nota,

insiste y se anticipa, como quien sabe con qué bueyes ara<sup>4</sup>, que la interdisciplina no es un remedio mágico. El enfoque interdisciplinario, como todo instrumento técnico, está subordinado a una política que lo trasciende, necesita de estructuras permanentes y recursos asignados que la antecedan, para ser posible.

Llegando al final de este ensayo, el Capítulo 6 nos sugiere las consideraciones prácticas sobre la interdisciplinariedad. El autor va a señalar posibles campos fértiles para alcanzar la interdisciplina; la docencia universitaria de determinadas carreras, esas que cuentan con un campo profesional determinado: por ejemplo, ciertos contenidos de la medicina, de la arquitectura, y de las ingenierías. La conformación de grupos de investigación interdisciplinarios y el abordaje de cuestiones de medio ambiente, son algunas de las aplicaciones que propone el autor.

El Capítulo 7 oscila entre posibles acercamientos a la definición de ideología. Fiel a su estilo, el autor insiste en afirmar que la interdisciplinariedad opera en el campo ideológico de los sectores dominantes. Pero a medida que avanza el texto, irá desmenuzando qué clase de ideología podría representar a su criterio, más precisamente a la interdisciplina. Descarta la que la concibe como una forma "superior" de construcción del conocimiento y les recuerda a los lectores la intención inicial que esta porta: refrescar el vetusto rostro de la Universidad y desestimar las protestas estudiantiles. Tampoco concibe -como expresará en reiterados fragmentos de esta obra-, que sea la fórmula moderna para la solución de los problemas estructurales del capitalismo. El autor encuentra la potencialidad de la interdisciplina en una parcial solución técnica a problemas prácticos: sin embargo no por parcial, la considera desnuda de ideología. Piensa -y lo expresa con convicción- que la interdisciplinariedad es ideológica, apoyándose en la conmovedora definición gramsciana de ideología; la ciencia en tanto manifestación del hombre ostenta un sentido ideológico. En consecuencia, la interdisciplina como forma de construcción del conocimiento, está abarcada por la ciencia.

Como cierre, el autor nos regala en el anexo, *ocho recomendaciones* prácticas a la hora de comprender teóricamente la interdisciplina. No en vano insiste en el título: *Interdisciplinariedad: Espacio Ideológico*. Follari subraya el cariz ideológico de la ciencia. Lo transparenta, sin ingenuidad y con la rigurosidad académica que lo caracteriza. Ese sinceramiento constante respecto de lo naturalizado en torno a la "ciencia" (a la que defiende con uñas y dientes), hace que su obra y su práctica docente sean coherentes, y con ello que su lectura transforme y enriquezca nuestras ideas.

---

AMORÓS GARCÍA, Marc. (2019). *Fake News. La verdad de las noticias falsas*. Barcelona, Plataforma Editorial, 187pp.

**Patricia VARGAS PORTILLO**

jennypatricia.vargas@esic.edu

ESIC Business & Marketing School, España

**Sobre la necesidad de buscar la transparencia en la información que recibimos. Es mejor estar verdaderamente informados que entretenidos. A propósito de la obra de Marc Amorós García**

---

El término noticias falsas –o *fake news* en el lenguaje anglosajón- se popularizó gracias al presidente norteamericano Donald Trump. Este emplea tal vocablo en numerosas ocasiones. En este sentido, lo utiliza, de manera relativamente frecuente, en su perfil personal de la conocida red social Twitter para referirse tanto a determinadas noticias como a numerosos medios a los que alude como Fake News Media.

En cualquier caso, siempre han existido como tal –al margen de la denominación actual-, como bulo, farsa, desinformación, anécdota o la traducción latina de noticia falsa. Como bien apunta Froissart –especialista de la Universidad París VIII en este fenómeno- pueden definirse como noticias falsas que tienen un claro objetivo en el campo mediático. Tan relevante resulta el contraste de las

---

<sup>4</sup> "saber con qué bueyes se ara" en glosario de jergas y modismos de Argentina: (pop.) Conocer bien a las personas con las que se

cuenta o puede contar, tanto en sus virtudes como en sus defectos.